

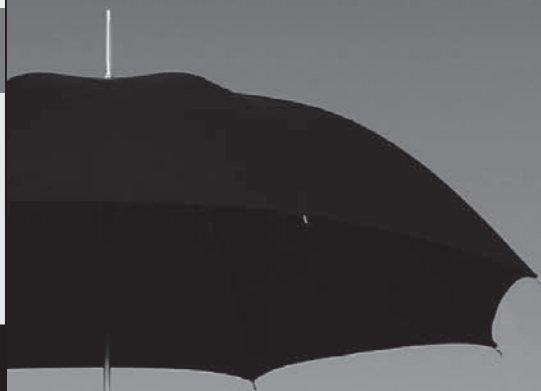
 | cántaro

Colección del **MIRADOR**

Las historias del padre Brown

GILBERT KEITH CHESTERTON

CARPETA DE
ACTIVIDADES



Colección del
MIRADOR

Editora de la colección: Karina Echevarría

Compilación y Secciones especiales: María Soledad Silvestre

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramación: Azul De Fazio

Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Imagen de tapa: Latinstock

Silvestre, María Soledad

Las historias del padre Brown : carpeta de actividades / María Soledad

Silvestre. - 1a ed. - Boulogne : Cántaro, 2016.

Libro digital, PDF - (Del Mirador)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-753-439-3

1. Materiales Didácticos. 2. Literatura. 3. Educación Secundaria. I. Título.
CDD 807.12

© Puerto de Palos S. A., 2016

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-439-3

Manos
a la obra

“La cruz azul”

A Chesterton se lo llamó “El príncipe de las paradojas”. Una paradoja es una figura retórica que puede ser definida como un contrasentido con sentido. Se trata, en otras palabras, de una frase inteligente que expresa una afirmación con apariencia de verdad, aun cuando contiene una contradicción lógica.

Entre las muchas paradojas que aparecen en “La cruz azul” destacan las que tienen como protagonista al personaje del padre Brown. Si por un lado el narrador nos ofrece una imagen bastante penosa de su aspecto personal, por el otro nos lo muestra como un héroe, más brillante incluso que el mejor policía de París y que Flambeau, a quien se describe como un “coloso del crimen”.

Y su figura contrasta también con el escenario: hay varios pasajes descriptivos de notable vuelo poético que desentonan con el aspecto vulgar y hasta simplón del protagonista.

1. Busquen en el texto citas textuales para completar el cuadro de la página siguiente. Deben ser frases que, por un lado, den cuenta de la paradójica descripción del padre Brown y, por otro, pongan de manifiesto la contradicción lógica que se establece entre la descripción vulgar del personaje y la descripción poética del espacio por el cual se mueve.

	Citas		
El padre Brown como un personaje intelectualmente superior.		Paradójica descripción del padre Brown.	Relación paradójica entre el personaje y el espacio.
El padre Brown como un personaje vulgar y simplón.			
El espacio descrito poéticamente.			

Valentin también se plantea una situación paradójica: “Cuando fracasaba (lo cual era muy pocas veces), generalmente había comprendido la clave del enigma pero de todas formas se le había escapado el criminal. En este caso, había encontrado al criminal, pero se le escapaba la clave del enigma”.

2. Expliquen el fragmento con sus propias palabras teniendo en cuenta el desarrollo del cuento: ¿cuál era la clave del enigma? ¿Había o no atrapado al criminal?

Flambeau es un delincuente pero a la vez se nos presenta como un genio creativo. Sus actos delictivos no son sanguinarios y, al contrario, parecen simpáticas acciones que ponen en ridículo a la policía británica.

3. Elijan alguna de las opciones que siguen y escriban una noticia periodística contando una hazaña de Flambeau. Para imaginarla, guíense por las 6 preguntas que propone

la Escuela de Periodismo norteamericana: ¿Quiénes fueron las personas involucradas? ¿Qué ocurrió? ¿Cómo ocurrió? ¿Dónde ocurrió? ¿Cuándo ocurrió? y ¿Por qué ocurrió?

- a. La insólita estafa de las harinas.
- b. El buzón portátil.
- c. La caótica numeración de las calles.

Los personajes de Chesterton no solo son descriptos minuciosamente, también se ponen en movimiento para mostrarnos distintos rasgos de su personalidad. Gracias a sus acciones y dichos sabemos, por ejemplo, que Valentin es observador, que es muy paciente, que por momentos es humilde y por momentos soberbio y que no profesa ningún credo.

4. Justifiquen cada una de esas características enumerando las acciones o dichos del personaje que les permitieron deducirlas.

En las obras de Chesterton suele haber un componente filosófico que llama a la reflexión

5. Expliquen cuál es el sentido político y religioso de las siguientes palabras del padre Brown, que se relacionan con la idea de “daño colateral”. Debatan en grupo sobre el tema: ¿están de acuerdo o no con el personaje? ¿Por qué?

No causé mucho daño: una pared manchada, algunas manzanas por el suelo, una ventana rota, pero salvé la cruz, pues hay que salvar siempre la cruz.

“El jardín secreto”

El misterio del cuarto cerrado es el enigma policial por excelencia, tópico que aparece de forma recurrente desde el siglo xix y que sigue siendo explorado por los nuevos cultores del género detectivesco. Se trata de un crimen que ha sido cometido en un recinto cerrado, del que aparentemente no se puede entrar ni salir. El detective, de esta forma, se enfrenta a un escándalo lógico y persigue la resolución de un enigma que trasciende el de la identidad del asesino: ¿cómo ha podido ocurrir el crimen? La clave en este tipo de relatos suele estar en que no todo es lo que parece y comúnmente se le ofrece al lector una serie de pistas, muy sutiles, para que en la relectura (cuando ya se conoce el desenlace: cómo ha ocurrido el crimen y quién lo ha cometido) se puedan reinterpretar en su sentido cabal.

6. Fundamenten por qué este cuento es “un enigma de cuarto cerrado” y recurran a alguna cita textual para hacerlo.

7. Expliquen por qué, una vez que terminamos de leer el cuento, se pone en evidencia que las siguientes citas son pistas que, de haberlas interpretado en su sentido cabal, nos habrían permitido descifrar el misterio:

a. *La puerta que comunicaba al jardín estaba abierta y, después de guardar cuidadosamente su estuche bajo llave en el lugar de costumbre, se paró por unos segundos en la puerta abierta mirando el jardín.*

b. *Al entrar al salón, un vistazo fue suficiente para asegurarse de que su principal invitado no estaba ahí.*

c. *Valentin estaba esperando, por alguna razón, a un hombre famoso en todo el mundo, cuya amistad había conquistado durante sus triunfales giras como detective por los Estados Unidos.*

d. *Ivan levantó la cabeza y casi la dejó caer.*

—*Oh —dijo entre jadeos—, es..., no, no es, no puede ser. ¿Conoce a este hombre, señor?*

—*No —dijo Valentin con indiferencia—, mejor entremos.*

8. Busquen en el texto al menos dos frases (dichas por el narrador o algún personaje) que sugieran que el asesino no es quien finalmente se descubre, sino otro. Conversen con un compañero sobre estos “distractores”. ¿Por qué son fundamentales en este tipo de relatos?

Según Borges, el primer detective que la literatura registra es un francés. Se refiere a C. Auguste Dupin, personaje que Edgar Allan Poe creó en 1841. Hay en “El jardín secreto” algunas referencias a este personaje e, incluso, al primer cuento en el que apareció, “Los crímenes de la calle Morgue”. En primer lugar, la figura de Dupin se relaciona con la de Valentin: ambos son franceses y muy racionales. Y por otro lado, la sugerencia de que quien ha decapitado al desconocido en el jardín *debe haber sido alguien fuerte como un gorila* es una clara reminiscencia al cuento de Poe, en el que un enorme simio es responsable de los abominables asesinatos. Pero la intertextualidad no acaba aquí. Poe se habría inspirado en un personaje histórico para dar forma a Dupin, protagonista de una serie de historias publicadas en la *Burton's Gentleman's Magazine*: se trata de Eugène Vidocq, primer jefe del servicio de seguridad de la Policía francesa y fundador de la primera agencia de detectives. Lo llamativo de su historia es que Vidocq comenzó siendo un delincuente: huyó con dinero de su padre, desertó del ejército, se dedicó al contrabando y realizó varios robos menores. Por todo esto terminó en la cárcel de París y, para reducir su pena, aceptó la propuesta de colaborar con la policía.

Su reconversión fue absoluta: consiguió librar a la capital francesa de peligrosos bandidos y fue pionero en utilizar varios de los métodos que aún hoy se manejan en criminalística.

9. Fundamenten, teniendo en cuenta los dos primeros cuentos de esta antología, por qué puede decirse que Aristide Valentin es un reflejo en espejo (es decir, en sentido inverso) de Eugène Vidocq.

Al padre Brown no le interesa el castigo sino el arrepentimiento del pecador. Por este motivo, en los relatos de Chesterton una vez que se descubre al criminal la historia cesa: no importa si son llevados o no a la Justicia, si deben cumplir alguna pena o sufrir el peso de la ley. En “El jardín secreto”, sin embargo, conocemos el último destino del criminal para quien ni la redención ni el arrepentimiento son un camino: *Pero ¿nunca vieron en esos ojos grises y fríos que está loco? Él haría cualquier cosa para detener lo que llama la superstición de la Cruz. Ha peleado y ha ayunado por eso, y ahora ha asesinado*, nos dice el curita de Essex, y con esa frase se justifica el inevitable desenlace. No lo juzga, sin embargo: antes bien resalta que el criminal es un hombre honesto. Y podemos agregar, misericordioso también (como el mismo padre Brown).

10. Rastreen en el texto un pasaje en el que el asesino del Sr. Brayne se muestre como un ser compasivo y piadoso, e igualmente reacio a los castigos. Debatan en grupo sobre el sentido moral de esta ambivalencia que Chesterton percibe en el ser humano: ¿cuál es la diferencia entre el bien y el mal? ¿Puede un asesino ser buena persona?

“El peor crimen del mundo”

En cualquier relato policial, los indicios son fundamentales. Estos pueden definirse como pistas muy sutiles que orientan al investigador y lo ayudan a descifrar el misterio. El padre Brown es sumamente observador y permanece atento a cualquier “raza” en el entorno, y gracias a ello logra elaborar una hipótesis como respuesta al enigma. Si todos los indicios encajan en esa hipótesis, el misterio se resuelve.

11. Expliquen, junto a cada indicio, las distintas conclusiones a las que llegó el padre Brown y que le permitieron, en conjunto, resolver el “peor crimen del mundo”.

Si...	entonces significa que
las huellas junto al foso son profundas,	<i>quien allí pisó era un hombre grande o llevaba un gran peso.</i>
todo está duplicado en la sala menos la armadura,	
el barón estuvo en el correo a la misma hora que el padre Brown y Granby llegaron al castillo,	
el puente estaba averiado cuando el barón llegó al castillo,	

A diferencia de su colega Sherlock Holmes, el padre Brown se maneja más por intuición que por lógica. Es así como a partir de dos primeras impresiones, que bien podrían ser tildadas como prejuicios, entiende por un lado (guiándose por el aspecto físico) que la señora Grunov no es buena persona y por otro (juzgando la extraña actitud de reírse solo) que el joven Musgrave esconde un secreto inconfesable.

12. Teniendo en cuenta que la intuición puede definirse como una certeza espiritual que no proviene del conocimiento ni de ninguna lógica mental y que el prejuicio es la acción de juzgar antes de tiempo, sin tener las herramientas ni el conocimiento suficiente para hacerlo, debatan en grupo sobre los límites entre uno y otro término: ¿Cuál es la diferencia entre la intuición y el prejuicio? ¿Cómo dejarse llevar por la primera sin incurrir en lo último? ¿Por qué podemos decir que el padre Brown no cayó en el prejuicio, aun cuando su intuición lo llevaba a ello?

13. Fundamenten por qué puede decirse que la descripción de la señora Grunov es despectiva. ¿Con qué animal y con qué ser mitológico se la compara? ¿Cuáles son las características de estos seres y por qué la comparación con ellos la define como una persona peligrosa de la que no es conveniente fiarse

14. Expliquen con sus palabras, teniendo en cuenta la resolución del relato, la siguiente aseveración del padre Brown: *A veces, hay gozo en el mismo corazón de las tinieblas al decir la verdad, sobre todo si uno la dice de manera que todos la malinterpretan.*

Entre otros oficios, Chesterton desempeñó el de crítico de arte. Estaba convencido de que el género, preso de las convenciones y

del lugar común, no era suficientemente analítico: los críticos, con ínfulas de ser grandes autoridades en la materia, raramente cuestionaban las obras y eran asimismo incapaces de describirlas con precisión abusando de términos como “indefinible” o “inefable”, que poca información aportaban. A través de sus cuentos, G.K.C. se dio el gusto de seguir criticando el arte moderno que consideraba como un tópico de moda sin verdadero valor estético.

15. Transcriban al menos tres pasajes en los que se ponga de manifiesto la opinión que tiene el autor (a través de la voz del narrador o los personajes) sobre algunas obras pictóricas de vanguardia.

“El problema sin solución”

Si había una relación en espejo entre Valentin y Vidocq (ver ejercicio número 9 de esta sección), la que puede establecerse entre este último y Flambeau es todavía más directa y literal.

16. Teniendo en cuenta también el relato “La cruz azul”, fundamenten por qué.

El cuento presenta varios símbolos religiosos como la imagen de Santa Dorotea, el árbol de Judas, el jardín del Edén y el vino de Caná.

17. Averigüen en qué consiste cada uno y expliquen su pertinencia en el cuento.

18. Fundamenten los siguientes enunciados:

a. Fue el amor y no el odio el móvil del delito.

b. Aunque Flambeau y el padre Brown cuando están en el jardín tienen distintas opiniones acerca del modo en que fue asesinado el anciano, ambos tienen razón.

- c. La descripción de los tulipanes en el jardín los presenta como un símbolo de la perversidad que reina en la posada.
- d. Sus conocimientos en materia religiosa le permiten saber al padre Brown que el anciano no fue apuñalado ni ahorcado.
- e. Aun cuando se escandaliza por la acción de la familia, el padre Brown confía en que podrán redimirse.

19. Expliquen por qué en la siguiente cita se cifra la clave del misterio: *Más que la oscuridad, era la luz del sol la que subrayaba el horror de la escena, ya que el sol con su luz caprichosa pintaba hombre y árbol con los alegres colores de un decorado teatral.*

20. En cada columna, enumeren las pistas según sean falsas (sembradas por la familia Flood) o genuinas (percibidas por el padre Brown y que son la clave para resolver el misterio).

Pistas falsas	Pistas genuinas
<p><i>huellas en el jardín</i></p>	<p><i>escoba</i></p>

Actividades de integración

21. A continuación se enumeran algunos rasgos estilísticos de Chesterton. Ejemplifiquen cada caso con alguno o varios elementos de los cuentos.

- a. Recurría a personajes llamativos: exóticos extranjeros con turbantes o hermosas damas con cabelleras del color del fuego, por ejemplo.
- b. Presentaba al padre Brown como poseído por una inspiración repentina al momento de descifrar el misterio.
- c. No desaprovechaba la oportunidad de reflexionar sobre los temas que le interesaban: la razón y la teología, los fanatismos religiosos, el arte y las ciencias, etc.
- d. La misericordia, la redención y el perdón eran tópicos recurrentes en sus relatos.

22. Unan con flechas según cor esponda.

<p>“La cruz azul”</p> <p>“El jardín secreto”</p> <p>“El peor crimen del mundo”</p> <p>“El problema sin solución”</p>	El criminal sugiere su delito en voz alta.
	Un personaje se disfraza de alguien que no es.
	El crimen no es lo que parece.
	Hay una historia de amor malograda.
	Se perpetra un robo.
	Se comete un asesinato.
	El criminal o los criminales son agnósticos.
	Alguien acompaña al padre Brown en la investigación.

23. De a pares, identifiquen los personajes que pronuncian cada una de las siguientes frases. Si tienen dudas, consulten los cuentos leídos.

- a. *Oh, estoy harta de todas esas imágenes y estatuas sagradas.*
- b. *Pueden estar seguros, caballeros, y pueden asegurárselo a mi hijo, que yo no le dejaré mi fortuna a un asilo para gatos callejeros.*
- c. *Su nombre era Arnold Becker, pero usaba muchos seudónimos.*
- d. *Me negué, diciéndole que, por mis circunstancias familiares, lo único que podía ofrecerle era mi aprecio. Se enojó un poco por eso..., al parecer mi aprecio no cuenta mucho para él.*
- e. *No, a mí no, mon ami. Hagámosle los dos una reverencia a nuestro maestro.*
- f. *Es verdad que mi pobre cuñada acaba de sufrir una terrible conmoción, que hubiéramos preferido ahorrarle.*
- g. *No estaba mirando los cuadros. Estaba con los ojos fijos en el techo, pero parecía mirar hacia su interior, y se rio de tal manera que me dio escalofríos.*
- h. *Por cada lugar que pasamos, me ocupé de hacer algo que diera que hablar de nosotros por el resto del día.*
- i. *Uno de ellos lo hizo, las hizo rodar por toda la calle. Hubiera agarrado a ese idiota si no hubiera tenido que recogerlas.*
- j. *Ah, sí, estos infieles modernos apelan a su razón, pero ¿quién puede mirar esos millones de mundos y no sentir que bien puede haber hermosos universos sobre nosotros donde la razón sea completamente irracional?*

24. En la siguiente sopa de letras encuentren 11 personajes que aparecen en esta antología. Indiquen quién es cada uno y en qué cuento/s aparecen. Con las letras que no usen, van a poder leer una frase muy conocida de G.K. Chesterton.

D	O	V	G	R	U	N	O	V	G
F	L	A	M	B	E	A	U	N	A
M	F	L	O	O	D	D	E	A	L
U	E	E	C	A	I	V	A	N	L
S	B	N	B	R	O	W	N	A	O
G	L	T	Y	A	B	I	O	L	W
R	O	I	I	A	G	I	A	C	A
A	O	N	M	G	R	A	N	B	Y
V	I	E	N	Z	E	B	A	L	A
E	R	E	L	I	G	R	I	O	N

25. Lean los consejos para escribir cuentos policiales que propone Roland Knox en el prólogo de *Las mejores historias de detectives* (1929). Analicen la pertinencia de cada uno en los cuentos de Chesterton: ¿cuáles se cumplen y cuáles no?

1. *El personaje que resultará ser el asesino tiene que haber sido mencionado al comienzo de la novela, pero no podemos ser conocedores de sus pensamientos.*
2. *No podemos buscar una explicación sobrenatural a lo que suceda en la novela.*

3. *La existencia de una habitación oculta donde se esconde el asesino para no ser visto o un pasadizo secreto por donde puede escapar es una solución muy fácil, no puede ocurrir más de una vez.*

4. *Si decidimos matar a nuestra víctima con un veneno, este debe ser un veneno real, conocido y probado su efecto como tal. Tampoco puede mencionarse un aparato científico que requiera ser explicado con detalle para que los lectores entiendan su funcionamiento.*

5. *Nuestro asesino tiene que tener un motivo para matar.*

6. *En una novela de detectives, como se ha dicho, se tiene que poner de manifiesto el dominio de la lógica y de la razón, por eso el detective no puede solucionar las cosas en base a su intuición, sino como consecuencia de su trabajo. Como en cualquier novela, tampoco puede suceder nada por azar, así que el detective no puede obtener las pruebas por accidente.*

7. *El asesino no puede ser el que realiza la investigación. No puede ser el detective, sino otro personaje.*

8. *El detective no puede, en el desenlace de la novela, presentar pruebas nuevas que no hayan sido explicadas y puestas a disposición del lector con anterioridad.*

9. *Cuando el detective tiene un acompañante en la investigación, ese personaje que en la mayoría de las novelas no tiene la misma inteligencia que el detective, debe mostrar sus pensamientos al lector. Pero tampoco se trata de que sea un auténtico estúpido, su inteligencia solo tiene que estar un peldaño por debajo del lector medio.*

10. Intentar confundir al lector con la aparición de un doble o un hermano gemelo de forma sorpresiva es un truco fácil. Si tienen que aparecer gemelos, lo mejor es que se conozca de antemano su existencia.

Cuarto de herramientas

De clubes y amistades

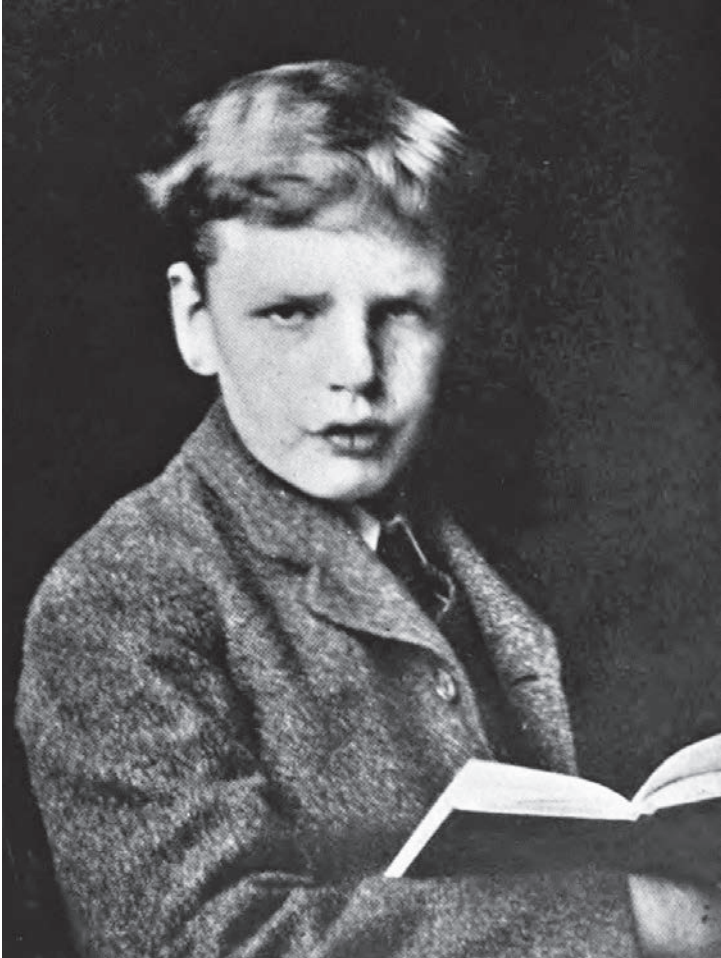
En 1887 Chesterton ingresó en el *Saint Paul's School*, un prestigioso colegio privado ubicado en Hammersmith Road. Al principio se comportó como un joven solitario que apenas se esmeraba en sus estudios, pero con el tiempo hizo de aquel colegio su lugar y cosechó amistades que habrían de durar toda su vida.

A Edmund Bentley lo había conocido en la sección primaria del mismo colegio, *Colet Court*, y congeniaron enseguida porque a ambos les gustaba la poesía. Juntos hicieron circular por la clase una historieta sobre los personajes y situaciones del colegio (Bentley estaba a cargo de los textos y Chesterton, de los dibujos), lo que les dio gran popularidad entre sus pares.

Pronto conformarían un trío inseparable junto con Lucian Oldershaw (quien más adelante se convertiría en su cuñado, al casarse con la hermana de su mujer). Los tres fundan en 1890 el *Junior Debating Club*, con el fin de encontrar una excusa para reunirse y hablar de literatura. Formularon varias reglas (por ejemplo: estaba prohibida la melancolía, y la ausencia a dos reuniones seguidas ameritaba una multa de seis peniques) y generaron espacios culturales muy valiosos: montaron una biblioteca, organizaron una asociación de naturistas, un club de pintura y otro de ajedrez; y lo más importante, crearon la revista *The debater*, con una tirada de 60 a 100 ejemplares y un precio de 10 peniques. En ella publicaría Chesterton el primer artículo de prensa de su vida, “Dragones”.

Al Club se sumaron muchos otros estudiantes, la mayoría de los cuales se volverían ilustres: Vernede sería poeta; Lawrence Solomon, tutor en el *University College* de Londres y su hermano Maurice, directivo de la *General Electric*; Fordham, abogado de fama y también poeta; Salter, agente literario del mismo Chesterton.

El *Junior Debating Club* se disolvió en 1892, cuando sus miembros terminaron el colegio e iniciaron su vida adulta.



Chesterton a la edad de 13 años.

Detrás de todo gran hombre...

En 1896, Chesterton acompañó a su amigo Lucian Oldershaw a casa de los Blogg, donde conocería al gran amor de su vida. Frances era una mujer muy inteligente y ávida lectora, además de que también escribía de vez en cuando. En 1917 ganó un premio por un villancico que se publicó en el *Oxford book of carols* (1928). También escribió obras de teatro, muchas de ellas de ambientación navideña, y ensayos.

No son muchos los datos que se tienen sobre ella, pero todos los biógrafos de Chesterton coinciden en que tuvo una influencia fundamental sobre el autor. En primer lugar, fue quien lo acercó a la fe católica (a ella le dedicó la *Balada del caballo blanco*: “Para ti, que trajiste la cruz hacia mí”).

Cuando supo que su marido iba a escribir una autobiografía, Frances fue enfática: “Mantenme fuera de tu libro, Gilbert”. Si él





Frances Alice Blogg Chesterton pasó la mayor parte de su vida a la sombra de su esposo, Gilbert Keith Chesterton. Frances eligió permanecer silenciosa en el anonimato, permitiendo que su esposo y otros tomaran el protagonismo. Pero esto no significa que no fuera una mujer de talento y extraordinarias virtudes, sino que demuestra su humildad.

quiso cumplir con su pedido, no lo logró del todo. Su mujer era demasiado importante como para dejarla al margen.

Además, escribió sobre ella en tantas cartas que lo que no aparece en sus propias memorias sí ha podido difundirse en diversas biografías. Entre muchas, se destaca la anécdota de su ingeniosa respuesta a un reportero americano, que la entrevistó durante un ciclo de conferencias de su marido: “Mientras él hace una gira, yo estoy organizando una campaña para la emancipación de las esposas de los hombres famosos”¹.

¹ Citado por Pearce, J. en: *G.K. Chesterton (sabiduría e inocencia)*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1998.

El ilustrador

Chesterton ingresó en la *Slade School of Art* con la idea de convertirse en ilustrador. Pronto se dio cuenta, sin embargo, de que allí no estaba su destino. Aun así, las bellas artes fueron parte del camino para llegar a la literatura: en aquella escuela conoció al profesor Hodder Williams, quien hizo que se interesara por la escritura. Por otra parte, nunca se desentendió del oficio. Cada vez que su amigo Hilaire Belloc tenía una idea para un libro,



Ilustración de Gilbert Keith Chesterton para el libro *Emmanuel Burden, merchant, of Thames St., in the city of London, exporter of hardware*, de Hilaire Belloc.

Chesterton la ilustraba íntegramente. Trabajaban a la par: Hilaire escribía y Gilbert dibujaba. Y no solo dibujó para él: muchas veces ilustró sus propios textos y los de otros varios amigos.

Muchos de sus dibujos y caricaturas (de personajes históricos famosos, como Carlos I), así como historietas completas (el caso de “La desventaja de tener dos cabezas”, un cuento de hadas íntegramente ilustrado y a todo color) se recogieron póstumamente en el libro *Los países de colores*.



Autorretrato realizado por Chesterton.

En cine y televisión

En cine, la primera adaptación del personaje más conocido de Chesterton data de 1935. Fue dirigida por el norteamericano Edward Sedgwick y protagonizada por Walter Connolly. Se titulaba *Padre Brown, el detective*.

En 1954, el británico Robert Hamer dirigió *El detective*, una adaptación cinematográfica del relato “La cruz azul”. El papel del padre Brown lo desempeñó Alec Guinness. Y un dato de color: el actor se convirtió al catolicismo después de filmarla.



Alec Guinness en la película de Robert Hamer (1954).

En 1960 llegó una versión alemana, *La oveja negra*. La dirigió Helmuth Ashley, y Heinz Rühmann se quedó con el papel principal.



Heinz Rühmann, como el padre Brown, en la versión alemana.

Dos años más tarde, también en Alemania se estrenó *La pista del crimen*. En esta ocasión el director fue Axel von Ambesser y quien representó el papel del padre Brown, nuevamente Heinz Rühmann.

En 1974 se estrenó la primera versión televisiva. La protagonizó Kenneth More y se llamó simplemente *El padre Brown*. Contó con una única temporada de 13 episodios.

Finalmente, en 2013 la BBC lanzó una nueva serie que completó ya tres temporadas y está por lanzar una cuarta en 2016. La protagoniza el actor británico Mark Williams.

Oración a Chesterton

La siguiente oración fue aprobada para uso privado por quien fuera en marzo de 2013 cardenal arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio. El gesto motivó la reapertura de la causa por la beatificación de G.K.C.²

Dios nuestro Padre,

Tú que has colmado la vida de tu siervo Gilbert Keith Chesterton con ese sentido del asombro y el gozo, y le diste esa fe que fue el fundamento de su incesante trabajo, esa esperanza que nació de su perdurable gratitud por el don de la vida humana, y esa caridad para con todos los hombres, particularmente sus oponentes; haz que su inocencia y su risa, su constancia en combatir por la fe cristiana en un mundo descreído, su devoción de toda la vida por la Santísima Virgen María y su amor por todos los hombres, especialmente por los pobres, concedan alegría a aquellos que se hallan sin esperanza; convicción y calidez, a los creyentes tibios; y el conocimiento de Dios a aquellos que no tienen fe.

Te rogamos otorgar los favores que te pedimos por su intercesión, [y especialmente por] de manera que su santidad pueda ser reconocida por todos y la Iglesia pueda proclamarlo Beato.

Te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor.

Amén.

² Ver “Puertas de acceso”.

La poesía de Chesterton

Aunque no es tan conocida como su narrativa y sus ensayos, Chesterton también escribió poesía, y fue reconocido como un poeta irónico y mordaz, que trató los tópicos más intrincados (el cristianismo, la fe, la muerte, la guerra) con una mirada inocente y sencilla, que incluso a veces partía de objetos cotidianos (un sombrero, un tren, una tiza).

El poema “Lepanto” de Chesterton fue traducido por Jorge Luis Borges para el primer número de la revista argentina *Sol y Luna*, y publicado en noviembre de 1938. Sus primeros versos retratan la trágica realidad de la guerra:

*Blancos los surtidores en los patios del sol;
el Sultán de Estambul se ríe mientras juegan.
Como las fuentes es la risa de esa cara que todos temen,
y agita la boscosa oscuridad, la oscuridad de su barba,
y enarca la media luna sangrienta, la media luna de sus labios,
porque al más íntimo de los mares del mundo lo sacuden sus barcos.
Han desafiado las repúblicas blancas por los cabos de Italia,
han arrojado sobre el León del Mar el Adriático,
y la agonía y la perdición abrieron los brazos del Papa,
que pide espadas a los reyes cristianos para rodear la Cruz.
La fría Reina de Inglaterra se mira en el espejo;
la sombra de los Valois bosteza en la Misa;
de las irreales islas del ocaso retumban los cañones de España,
y el Señor del Cuerno de Oro se está riendo en pleno sol. [...]*

Puede escucharse el poema original en inglés y leerse la traducción completa en la siguiente página:

<http://www.religionenlibertad.com/lepanto-de-gk-chesterton-en-traduccion-de-jorge-luis-borges-31537.htm>

diario el país | 1 de julio de 2014

Santo patrono del padre Brown

El creador del padre Brown es uno de esos autores que gracias a Borges ha devenido clásico para el lector de habla hispana

Además de novelista, poeta, ensayista, dramaturgo, cronista de viajes, escritor de cuentos policiales, crítico, polemista y creador de la doctrina económica distributiva, Gilbert Keith Chesterton (1874-1936) tenía abierta desde 1958 una causa por su beatificación, reactivada hace menos de un año. Por lo tanto, Chesterton está en carrera de santidad y cuando el Vaticano certifique un milagro podría ser elevado a los altares.

En la mayoría de librerías inglesas es imposible encontrar sus libros, porque no es un autor que reediten con frecuencia las editoriales británicas. Tampoco en Estados Unidos, donde existen numerosas sociedades que honran su obra y su memoria como The American Chesterton Society (www.chesterton.org). Sin embargo, en España y América Latina nunca faltan reimpresiones y

nuevas traducciones de Chesterton, porque el creador del padre Brown es uno de esos autores que gracias a Borges ha devenido clásico para el lector de habla hispana y por eso se continúa reeditando en México (FCE y Sexto Piso), Argentina (Losada, Emecé, Lohlé y Ágape) y España (Acanthilado, Renacimiento, Pre-Textos, Espuela de Plata, Valdemar, Alta Fulla, Ciudadela, Acuarela de Libros...). ¿No es un milagro que un autor inglés fallecido hace casi un siglo sea más popular en el idioma de Cervantes que en la lengua de Shakespeare?

Chesterton no tuvo una especial formación religiosa, pues de adolescente practicó la ouija y el espiritismo. Más tarde se declaró agnóstico e incluso se adornó con más de una ironía anticlerical, hasta que en 1901 se casó con Frances Blogg, convirtiéndose de pronto a la religión de su mujer:

el anglicanismo. No obstante, atraído por la religión y él mismo poseído por una fe voraz, comenzó un proceloso acercamiento al catolicismo durante el cual publicó los ensayos *Herejes* (1905), *Ortodoxia* (1908) y *La superstición del divorcio* (1920), así como las dos primeras entregas de las aventuras del padre Brown, divertido detective inspirado en la figura del sacerdote católico John O'Connor. A lo largo de aquellos años Chesterton polemizó más de una vez con escritores agnósticos como H. G. Wells y Bernard Shaw, quienes fueron sus rivales pero jamás sus enemigos, porque el humor y la inteligencia le depa- raron cariños y admiraciones a pájaros. En 1922 Chesterton se convirtió al catolicismo sin decirle nada a su mujer, pero ella se convirtió también en 1926. Para entonces Chesterton ya había publicado la biografía de san Francisco de Asís (1923), el ensayo *El hombre eterno* (1925) y el poemario *La reina de siete espadas* (1926), textos que sin duda terminaron de animar al papa

Pío XI a concertar una cita con Chesterton en Roma en 1929. El escritor colombiano Juan Esteban Constaín ha dedicado una deliciosa novela –*El hombre que no fue jueves*– a la secreta misión que el Papa le encomendó a Chesterton, aunque no es menos novelesco que Pío XI lo declarara *Defensor Fidei* cuando falleció. ¿No es milagroso que después de batirse en nombre de una fe minoritaria contra todos los estamentos religiosos e intelectuales de Inglaterra Chesterton muriera en olor de simpatía y multitud?

El 10 de marzo de 2013 el cardenal arzobispo de Buenos Aires –promotor en 2005 de la I Conferencia Iberoamericana sobre Chesterton organizada por la Sociedad Chestertoniana de Argentina– solicitó la reapertura de la causa por la beatificación de Chesterton y tres días después fue proclamado Papa. ¿No es un milagro que Borges y Bergoglio sean piezas de una trama digna de *El secreto del padre Brown*?•

FERNANDO IWASAKI

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

Colección del **MIRADOR**



***El juguete rabioso /
Dibujos en
la canchita***

Roberto Arlt /
Márgara Averbach
Narrativa / A partir
de 15 años



Colmillo Blanco
Jack London
Narrativa / A partir
de 13 años



***Diarios de
Adán y Eva***
Mark Twain
Narrativa / A partir
de 12 años



Las troyanas
Eurípides
Teatro Tragedia / A
partir de 13 años



***La vuelta
al mundo en
ochenta días***
Julio Verne
Narrativa / A partir
de 12 años



***Una canción de
Navidad***
Charles Dickens
Narrativa / A partir
de 12 años